

## LA VENDITA MALDITA

Acompás con el fuerte latido de mi corazón, van cayendo gotas al vaso imaginario de mi mente. Paciencia lo llaman, y si os soy sincera, lo veo cada vez más lleno que vacío. Una nueva lágrima resbala por el interior del recipiente, representando otro ataque contra mi persona por mi amor. La primera de las gotas es un simple “no me gusta que vayas tan destapada”, hasta que te encuentras en mi situación actual: desesperada y con el vaso a punto de rebosar. Todos los días son un nuevo sufrimiento, en el que el gallo que canta por las mañanas es un infierno sin fin. Busco, sin rumbo, un punto final en mi vida, en el que una nueva etapa se presente ante mis brillosos ojos llenos de dolor, que vieron cómo me arruinaban la vida de un segundo a otro. Quitándome la venda maldita, un brillante haz de luz se abre ante mí, haciéndome ver las muchas heridas del ayer que tanto me hicieron sufrir. Rechazando el pasado, viviendo el presente, y mirando hacia el futuro, mi ex-amor ya no es nada, yo soy la nueva jefa de mi vida, y nadie hará de ello lo contrario.

Álvaro Saborido Gutiérrez

